



LECTIO DIVINA – DOMINGO 13º T.O.
TE SEGUIRÉ A DONDE QUIERA QUE VAYAS

las almas al cielo mediante la instrucción y el sufrimiento. ¿No está esto muy cerca de lo que vino a hacer nuestro Señor? Él ni siquiera tenía una piedra donde reposar su cabeza, e iba y venía de un sitio a otro para ganarle almas a Dios, hasta que murió por ellas. Ciertamente, no podía hacernos comprender mejor cuánto las quiere, ni convencernos con mayor eficacia para que no ahorráramos esfuerzos para instruirnos en su doctrina y lavarlas en la fuente de su preciosa sangre. Si queremos que nos conceda esta gracia, hemos de esforzarnos en la humildad, pues cuanto más humilde sea uno, más caritativo será con el prójimo. (XI,697)

Compromiso: ¿Cuáles son las cosas que debo abandonar y renunciar para seguir al Señor?

Oración final

Señor Jesús, nos pides seguirte a ti,
 seguirte incondicionalmente,
 seguirte, asumiendo tu estilo de vida,
 seguirte, viviendo con tus actitudes,
 viviendo con tus disposiciones;
 Hoy nos invitas a seguirte
 para que nuestra vida refleje lo que eres Tú,
 para que nosotros te hagamos conocer
 con nuestra vida y nuestras actitudes.
 Por eso, Señor, te pido que me llenes de tu
 amor, que me des la gracia
 de confiar plenamente en ti,
 y así te siga, asumiendo tu estilo de vida,
 viviendo con tus mismos sentimientos,
 mirando la vida con tus ojos,
 mostrando tu proyecto de amor
 en mis gestos, en mis obras,
 en mis actitudes,
 mostrando así mi fe en ti.
 Que así sea.



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo "C"; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com; "Sígueme", Ciclo C. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmpereu.com

LA PALABRA HOY: 1 Reyes 19,16.19-21; Salmo 15; Gálatas 4,31-5,1.13-18; Lucas 9,51-62

Ambientación: Imagen de Jesús. Camino de papel. *Frase: Sígueme.*

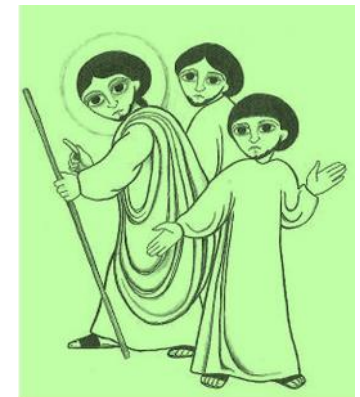
Cantos sugeridos: Jesús te seguiré; A quién enviaré

AMBIENTACIÓN:

La fidelidad a la propia vocación lleva consigo responder a las llamadas que Dios hace a lo largo de la vida. Habitualmente se trata de una fidelidad en lo pequeño de cada jornada, de amar a Dios en el trabajo, en las alegrías y penas que conlleva toda existencia, de rechazar con firmeza aquello que de alguna manera signifique mirar donde no podemos encontrar a Cristo.

1. Oración inicial

Señor Jesús,
 de camino hacia Jerusalén,
 donde ibas a mostrarnos
 el límite de tu amor,
 nos has iluminado
 para que tus discípulos y nosotros
 aprendiéramos de ti
 tu manera de ser y de actuar,
 tu disponibilidad y tu entrega total.
 Te pedimos,
 que, al reflexionar estos llamados,
 tengamos de ti,
 la gracia de seguirte incondicionalmente,
 viviendo con alegría nuestra entrega,
 asumiendo tu estilo de vida,
 aun sabiendo que no tenías
 ni un lugar donde reclinar tu cabeza.
 Ayúdanos a vivir lo que nos pides,
 y a imitar tu entrega y tu disponibilidad.
 Que así sea.



Motivación: Jesús decide firmemente encaminarse hacia Jerusalén para consumir allí su misterio pascual. Este viaje será, además, la ocasión para instruir a sus pobres seguidores sobre las exigencias del discipulado. Escuchemos.

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Lc 9,51-62)

Cuando ya se acercaba el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en un pueblo de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén.

Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron:

- Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?

Él se volvió y les regañó. Y se fueron a otro pueblo.

Mientras iban de camino, le dijo uno: - Te seguiré adonde vayas.

Jesús le respondió:

- Los zorros tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.

A otro le dijo: - Sígueme.

Él respondió: - Déjame primero ir a enterrar a mi padre.

Le contestó: - Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios.

Otro le dijo: - Te seguiré, Señor, pero déjame primero despedirme de mi familia.

Jesús le contestó: El que pone la mano en el arado y mira hacia atrás no vale para el reino de Dios.

Preguntas para la lectura:

- ¿Por qué Jesús decide emprender viaje hacia Jerusalén?
- ¿Qué dificultades encuentra Jesús al iniciar su viaje?
- ¿Cómo quieren resolverlas sus discípulos? ¿Cómo reacciona Jesús ante esta actitud?
- ¿Qué exigencias pone Jesús a quienes quieren seguirle?

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

Motivación: La vida cristiana es un camino. Ser cristianos implica un compromiso muy serio que nos obliga a asumir riesgos y replantearnos con radicalidad nuestras prioridades.

- Jesús no tiene una morada estable, su condición es caminar, “no tiene donde reclinar la cabeza” (v. 58): ¿Soy capaz de renunciar a las cosas que tengo por seguir a Jesús?
- Seguir a Jesús es estar preparados para ir detrás de él “contra viento y marea”: ¿Somos así? ¿Cuesta mucho ser discípulos de Jesús? ¿Por qué cuesta tanto tener tiempo para hacer las cosas de Dios?
- ¿Miramos siempre nuestro pasado o vemos para adelante? ¿Nos cuesta mucho vivir este presente de cristianos? ¿Me despedí de mi vida pasada o sigo con las mismas actitudes que tenía antes de convertirme?

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: No es poca cosa seguir a Jesús, por eso necesitamos orar al Padre para que nos ayude a mantenernos en este camino que exige fidelidad y renunciaciones.

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada. También el salmo del Domingo: *Salmo 15*.

Motivación: San Vicente, en una conferencia habla sobre la vocación del misionero y de las exigencias del seguimiento:

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

El estado de los misioneros es un estado conforme con las máximas evangélicas, que consiste en dejarlo y abandonarlo todo, como los apóstoles, para seguir a Jesucristo y para hacer lo que conviene, a imitación suya. Así pues, como me decía una persona en cierta ocasión, solamente el diablo tiene que decir algo en contra de este estado; porque ¿acaso hay algo más propio de un cristiano que ir de aldea en aldea ayudando al pobre pueblo a salvarse, como ven que se hace, con tantas fatigas e incomodidades? Fíjense en esos hermanos nuestros que están trabajando ahora en un pueblo de la diócesis de Evreux, donde tienen que dormir sobre paja. ¿Y para qué? Para hacer que vayan

